

ORACIÓN CENTRANTE

El sábado 30 de mayo a las 17 hs. habrá una reunión informativa sobre Oración Centrante. Invitamos a todos los que estén interesados en la oración y en el silencio. Será en el salón de actos.



ADULTOS MAYORES

Los adultos mayores de 60 años se reunirán el sábado 6 de junio a las 16 hs. en el Descanso del Peregrino.



SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El viernes 12 de junio celebramos el Sagrado Corazón de Jesús.

- Misa a las 9 hs.
- Rezo de la Coronilla a las 15 hs.
- Adoración Eucarística a las 18 hs. .
- Misa a las 19 hs. .



SEGUNDO DOMINGO

El Domingo 14 de junio a las 15 hs. celebramos la misa por las intenciones de los peregrinos y por los enfermos. Se realiza procesión y bendición con el Santísimo.

Al finalizar se imparte en el Templo el Sacramento de la Unción de los enfermos y en el salón parroquial se hace el gesto de la imposición de manos.
CENÁCULO: 14 hs.



NAR-ANON Grupos de familia

En el Descanso del Peregrino, los sábados de 10:30 a 12:30, funciona un grupo que ayuda a la gente que tiene algún familiar o amigo adicto.



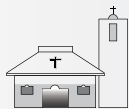
NOCHE DE GENIOS

El sábado 20 de junio a las 20 hs. en el Salón de actos.

Los invitamos a jugar en familia, compartiendo la cena y colaborando con el Santuario.



Santuario
Jesús Misericordioso



Arquidiócesis de Buenos Aires

Para peticiones y agradecimientos, enviar email a:

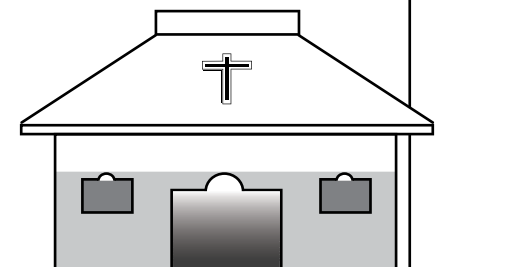
peticiones-agradecimientos@jesus-misericordioso.org

Boletín informativo y gratuito del Primer Santuario de Jesús Misericordioso en la República Argentina.
P. I. Rivera 4591 (C1431BVA) Bs. As. Argentina.
Tel: (011) 4522-3427 / 4521-3153
Web: www.jesus-misericordioso.org
R.P.I.: 238.729/91

Paz y Alegría



Santuario
Jesús Misericordioso



Boletín gratuito - mayo 2015 - N° 313

P. I. Rivera 4591, Villa Urquiza, Capital

Queridos hermanos:

La Iglesia dedica el mes de junio al Sagrado Corazón de Jesús.

Su fiesta es el tercer viernes después de Pentecostés (Fiesta del Espíritu Santo).

Este año será el 12 de junio. Pero durante todo el mes somos invitados a acercarnos al Corazón de Jesús.

Seguramente ya hemos notado que la imagen de Jesús Misericordioso tiene un gran parecido con la del Sagrado Corazón.

Tanto en una como en la otra, Jesús está bendiciendo con su mano derecha, y con la izquierda señala su corazón.

Las dos imágenes surgen en distintas épocas y fueron impulsadas por dos santas que recibieron las revelaciones de Jesús. Santa Margarita de Alacoque en el siglo 17 y Santa Faustina Kowalska en el siglo 20.

Jesús, al mostrarnos su Corazón nos muestra el gran amor que tiene por cada persona. Y nos

pide nuestra gratitud y confianza en Él.

Tendremos todo el mes de junio para contemplar el Corazón que tanto nos ama, y quiere que nosotros amemos como Él.

Meditemos en sus promesas, que son una expresión de su gran misericordia.

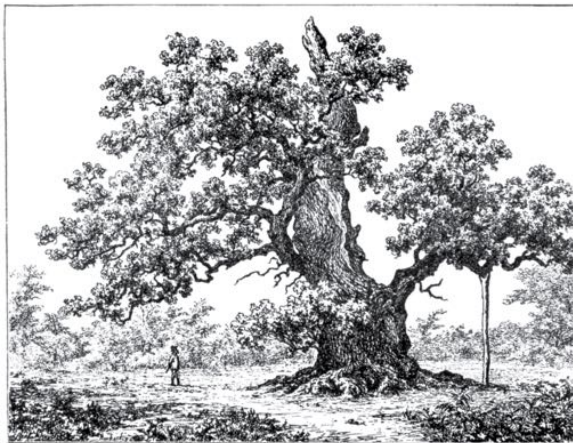
El Corazón humano de Jesús, herido y traspasado, nos revela el Corazón de Dios, que se da hasta el extremo. Como nos dice el profeta:

*“Mi corazón se subleva contra mí
y se enciende toda mi ternura:
no daré libre curso al ardor de mi ira,
no destruiré otra vez a Efraím.
Porque yo soy Dios, no un hombre:
soy el Santo en medio de ti,
y no vendré con furor”.*

Oseas 11,8c-9

P. Gustavo

El árbol confundido



Había una vez, algún lugar que podría ser cualquier lugar, y en un tiempo que podría ser cualquier tiempo, un hermoso jardín, con manzanos, naranjos, perales y bellísimos rosales, todos ellos felices y satisfechos.

Todo era alegría en el jardín, excepto por un árbol profundamente triste. El pobre tenía un problema: “No sabía quién era.”

Lo que le faltaba era concentración, le decía el manzano, si realmente lo intentas, podrás tener sabrosas manzanas. “¿Ves qué fácil es?”

No lo escuches, exigía el rosal. Es más sencillo tener rosas y ¿ves qué bellas son?”

Y el árbol confundido, intentaba todo lo que le sugerían, y al no lograr ser como los demás, se sentía cada vez más frustrado.

Un día llegó hasta el jardín el búho, la más sabia de las aves, y al ver la desesperación del árbol, exclamó: No te preocupes, tu problema no es tan grave, es el mismo de muchísimos seres sobre la tierra. Yo te daré la solución:

“No dediques tu vida a ser como los demás quieran que seas. Sé lo que Dios quiere que seas, y para lograrlo, escúchalo.”

Y dicho esto, el búho desapareció.

¿Lo que Dios quiere que sea...? Se preguntaba el árbol desesperado, cuando de pronto, comprendió...

Y cerrando los ojos y los oídos, abrió el corazón, y por fin pudo escuchar:

“Tú jamás darás manzanas porque no eres un manzano, ni florecerás cada primavera porque no eres un rosal. Eres un roble, y tu destino es crecer grande y majestuoso. Dar cobijo a las aves, sombra a los viajeros, belleza al paisaje... Tienes una misión, cúmplela.”

Y el árbol se sintió fuerte y seguro y se dispuso a ser todo aquello para lo cual había sido creado.

Así, pronto llenó su espacio y fue admirado y respetado por todos.

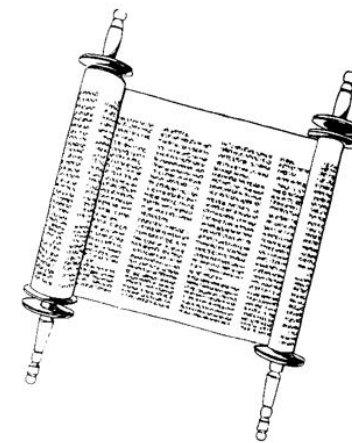
Y sólo entonces el jardín fue completamente feliz.

Las partes de la Biblia (III)

LOS OTROS ESCRITOS

El Antiguo Testamento puede ser dividido sencillamente en tres partes:

1. El Pentateuco o Ley (en hebreo Toráh)
2. Los profetas
3. Los otros escritos



Este tercer conjunto de “los otros escritos” reúne libros diversos y escritos en diferentes estilos literarios. Así, encontramos poemas de amor como el Cantar de los Cantares, libros sapienciales (de sabiduría) como el libro de los Proverbios, relatos sobre personas que participaron en la experiencia de salvación, como Ruth (la bisabuela del rey David), y narraciones históricas que nos

van presentando cronológicamente la vida del pueblo, como los libros de las Crónicas.

Dentro de este conjunto de “los otros escritos” se destaca el libro de los Salmos. Este libro recopila 150 oraciones cantadas, que fueron compuestas en distintos momentos de la historia del pueblo de Israel. Encontramos allí todo tipo de oraciones: de alabanza, de súplica, de arrepentimiento y de acción de gracias. El libro de los Salmos es como el “cancionero” que tenían los judíos en tiempos de Jesús.

Los sábados, en las sinagogas, cuando se juntaban a meditar la Sagrada Escritura, rezaban con los salmos. Y en las grandes fiestas, cuando iban peregrinando al Templo de Jerusalén, también caminaban cantando, como encontramos en el Salmo 122:

*¡Qué alegría cuando me dijeron
vamos a la casa del Señor!
¡Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén!*

Jesús, durante toda su vida, participó de estas celebraciones, cantando y orando con los salmos. Cuando rezamos un salmo, estamos rezando con las palabras que Jesús usó toda su vida para dirigirse al Padre.